⊚ Textos y fotos: Joana García Romero y Txemi de los Dolores Miguel (excepto acreditadas)

Diseño y maquetación: Nuria Urreta Diseño de cubierta: Aurkene Etxebarria Foto de cubierta: Caserío en el valle de Usarrabi

Fotografía págs. 27: @Miguel Castro, Grupo de Espeleobuceo Tritón | 56: Luis Mari Elosegi Aldasoro. CCBY-SA guregipuzkoa.eus

Impresión: Leitzaran Grafikak ISBN: 978-84-8216-826-5 Depósito legal: D-1222-2022

© Elkar Argitaletxeak, S.L. · Sua Edizioak

Iparragirre 26. 48011 Bilbo Tel. 944 169 430 www.sua.eus sua@sua.eus

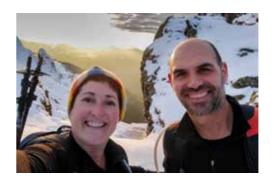
Diciembre de 2022

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.



EUSKAL HERRIA

AUTORES



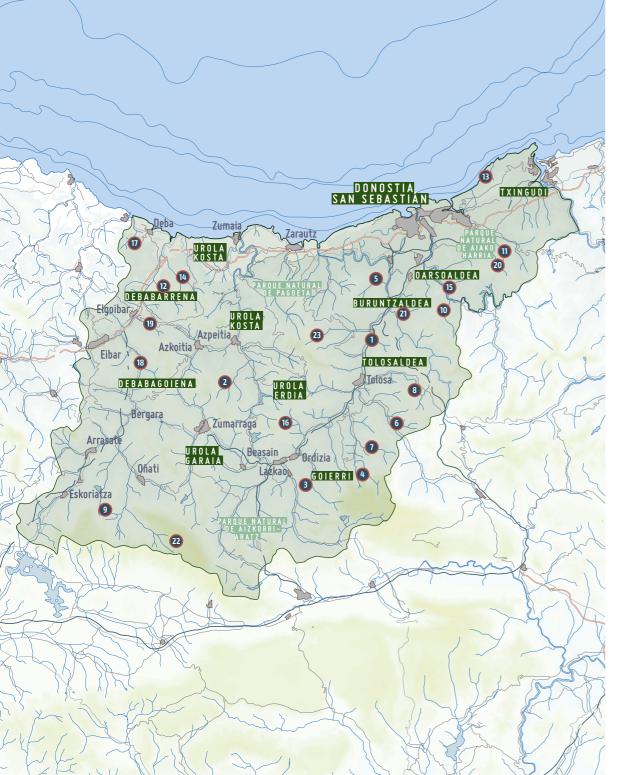
JOANA GARCÍA ROMERO Girona, 1971

Es técnico superior en Dietética especializada en Nutrición Deportiva y en la actualidad estudiante del grado de Nutrición y Dietética Humana en la UPV/EHU. Enamorada de la montaña desde 2005, ha podido practicar diversas actividades como senderismo, marchas de montaña, escalada y carreras de orientación. Ha recorrido todo el Pirineo, viajado a Alpes y buena parte de la península ibérica. Amante de la fotografía, se dedica a desempeñar un trabajo que adora en el que mezcla todo aquello que le gusta. Ha publicado con la editorial Sua Edizioak Nutrición, Seguridad y Salud en la Montaña, Guía de Flores de Euskal Herria, Excursiones por crestas y cordales y Pueblos de Gipuzkoa con encanto. Publica artículos sobre salud y nutrición en www.consultadietista.es

TXEMI DE LOS DOLORES MIGUEL Donostia, 1971

Profesor de Impresión Gráfica, es un gran apasionado de la montaña, así como de cualquier actividad que tenga a esta como medio natural. Practica con asiduidad carreras de orientación y otras actividades como senderismo, trail-running y bicicleta de montaña en busca siempre de nuevos senderos por recorrer, nuevas alternativas de ascensión y lugares donde la huella del ser humano se reduzca a la mínima expresión. Gran aficionado a la fotografía, le encanta captar la esencia de todo lo que ve allí a donde va. Ha publicado con la editorial SUA Excursiones por crestas y cordales y Pueblos de Gipuzkoa con encanto.

En su blog www.caminadinsensatos.com comparte sus rutas, fotografías y otras inquietudes relacionadas con la montaña.



ÍNDICE

PRÓLOGO	8
INTRODUCCIÓN	10
1. ARANERREKA, a la sombra de los avellanos	14
2. ARATZ ERREKA, en el corazón de Gipuzkoa	20
3. ARKAKA, calzadas y canales en la selva	24
4. ARRITZAGA, el espectacular barranco minero	32
5. ATXULONDO, la ferrería perdida	38
6. BASABE, el rincón secreto de Orexa	46
7. BEDAIO, un enclave tolosarra en Aralar	54
8. BERASTEGI, belleza en rojo y verde	60
9. DEGURIXA, ascensión al altiplano pastoril	66
10. ETXOLABERRI, el valle minero de los romanos	72
11. KARRIKA, por el pintoresco puente de Zorrola	78
12. KILIMON, el arroyo misterioso	84
13. LABETXU, el apartado reino del color	94
14. LASTUR, el encanto del valle cerrado	102
15. LATSE, humilde tributario del Urumea	108
16. LIZARDIERREKA, el secreto de Murumendi	116
17. OLATZ, recorrido por el valle más remoto	122
18. OSINTXU, la vaguada del arroyo Muskiritsu	128
19. SALLOBENTE, secretos inesperados	138
20. SAROBE, el valle del silencio	144
21. UBARAN, sorpresa a la vera de Leitzaran	148
22. URBIA, corazón de Aizkorri	154
23. USARRABI, viaie en el tiempo	160



Panorámica del valle de Berasteai al completo.

EL FRUTO DE LA PASIÓN POR EL TERRITORIO

CARLOS BENGOA PUENTE

Periodista y director de DonostiCity.org

Paisajes de gran belleza, rincones sacados de un cuento, cultura, leyendas, personajes históricos a cada paso que damos... Gipuzkoa es una provincia rica y variada para el explorador, para el caminante, para el senderista, para los aficionados a las mañaneras familiares. Son aventureros que conocen bien montañas como Jaizkibel,

Aralar o Aitzgorri; que disfrutan de la bicicleta por vías verdes como la de Leitzaran, la de la montaña del hierro en Mutiloa; o que se cargan de energía en paisajes de costa como la ruta de los viñedos de txakoli entre Zarautz y Zumaia.

Joana y Txemi, apasionados por nuestra tierra, nos sorprenden ahora con su selección de valles secretos de Gipuzkoa, lugares poco o nada frecuentados que nos van a sorprender por su encanto, y, en muchos casos, por su importancia cultural. Arkaka en Zaldibia, con su sorprendente salto de Osinberde; Arritzaga, el valle de minas de Aralar; Lastur, en el geoparque de la costa vasca, que no es solo flysch; Karrika, uno de mis favoritos en Oiartzun, con su puente de Zorrola, donde dicen que se escucha a las lamias; y qué decir del onírico paisaje de Labetxu, el valle de los colores de Jaizkibel. Lo hacen los autores tras años de exploración y documentados con grandes fotografías, que nos van a permitir llegar a lugares de difícil acceso como la Catedral del citado Labetxu, conocer pequeños rinconcitos como la charca de Pagosarde, en el valle de Latse del río Urumea, o, simplemente, admirar la belleza de Olatz, en Mutriku. Resulta que cuando ya pensamos conocerlo todo, ellos evidencian que nos quedan todavía muchos lugares para explorar.

Un lujo de selección, un lujo de textos y un lujo para mí escribir el prólogo de tan sorprendente guía.

ARANFRREKA A la sombra de los avellanos

Aranerreka es un valle típicamente rural, ubicado en la comarca de Tolosaldea, al que no le falta una buena ristra de caseríos diseminados por los alrededores, algunos de ellos muy bien conservados, entre prados y pastos y filas de profusos árboles. Entre ellos destacan grandes avellanos en los que se abastecían tanto de sus ricos frutos como de sus ramas, que eran usadas para hacer cestas o bastones, al ser una madera muy resistente y a la vez maleable. Hay caseríos con su estructura de piedra, otros que aún conservan su original esqueleto de madera y donde también las caleras nos cuentan historias pasadas, cada vez que nos salen al paso.

Narciso silvestre.





Relajante paseo junto al arroyo.

Este valle, al que se accede desde Villabona, es un ramal del mucho más grande y humanizado valle del Oria, porque, después de todo, los pueblos y ciudades se construyen en lugares más fáciles y cómodos para vivir.

Empezamos nuestra ruta en la casa solariega de Etxeondo, que cuenta con un bonito y cuidado parque a su alrededor. Construida allá por el siglo XV-XVI, en ella vivió Vicente Ameztoy (1946-2001), pintor surrealista, como lo hizo su familia

durante varias generaciones. Comenzamos la marcha por el parque y pasamos por el túnel que nos libra de la autovía A1. Seguimos las marcas blancas y amarillas del PR-Gi 120. El túnel se podría decir que es el pasadizo para viajar a otro lugar completamente distinto, el cambio de una parte a otra por esa pequeña galería es suficiente para crear contrastes entre dos modos de vida muy marcados, uno moderno y ruidoso, donde todo sucede muy deprisa, y otro rural, pausado y silencioso, donde el sonido de los pájaros y el pequeño arroyo predominan. Al inicio nos topamos con un coqueto grupo de caseríos, donde los ladridos de los perros avisan de nuestro paso a los caseros que se afanan en las labores de las

Un poco más adelante, dejamos a nuestra derecha el caserío Zeberio, donde hay un llamativo y pequeño puente de piedra que nos tienta a parar y echar unas fotos. Estamos a finales de febrero